

NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

¿Qué es lo que no ha funcionado? ¿Por qué?

2. La enfermedad del discipulado

Análisis de las causas

Tenemos una visión inadecuada de la Iglesia

La sexta causa de la precariedad del discipulado es que tenemos una visión inadecuada de la Iglesia, pues no la vemos como una comunidad de discipulado.

En la primera parte de nuestra enseñanza hace unas semanas atrás mencioné que muchos ven la Iglesia como una opción, y no como un requisito. Cuando alguien piensa en la Iglesia de esta forma es porque tiene una comprensión incorrecta del lugar que tiene en el plan redentor de Dios. Según la Biblia, el discipulado no es solo una relación personal con Jesús, en la que solo tenemos parte él y yo, sino que la Iglesia es una comunidad de discipulado.

Éste es el mensaje que Pablo escribió a la iglesia en Corinto: “**Vosotros sois [de forma conjunta] el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular [de forma individual]**” ([1 Corintios 12:27](#)). Dios no solo salva a individuos, a personas concretas, sino que también está formando un pueblo. Nuestra identidad como creyentes la encontramos, y se va formando, en la comunidad. Pablo nos presenta un equilibrio perfecto entre nuestra relación con la comunidad y nuestra identidad como individuos.

En la Iglesia, mantenemos nuestra individualidad o particularidad. No somos gotas de aguas perdidas en el océano. Sin embargo, no tenemos una identidad individual fuera de la Iglesia. Nuestro valor como creyentes está en que realicemos la función que Dios nos ha dado en la misión de edificar la Iglesia usando nuestros dones espirituales. La vida cristiana es, inherentemente, comunitaria.

Vivimos en una época en la que el individualismo radical está afectando negativamente a la comunidad cristiana. **Robert Putnam**, en su libro *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, explica de forma convincente que el elemento social de la vida religiosa está desapareciendo a causa de la privatización de la fe. La fuerza colectiva de la Iglesia se ha visto debilitada por la tendencia en esta última generación hacia las creencias aisladas, personalizadas.

Bible Study: Discipulado que transforma

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

Putnam cita a **Wade Clark Roof** y **William McKinney**:

“Muchos jóvenes de clase media, con estudios... desertaron de las iglesias a finales de los sesenta y principios de los setenta... Algunos se unieron a nuevos movimientos religiosos, otros buscaron la iluminación personal a través de diversas terapias y disciplinas espirituales, simplemente se alejaron de cualquier religión organizada... [La consecuencia fue una] tendencia hacia una psicología religiosa altamente individualizada sin los beneficios que se desprenden de pertenecer a una comunidad. Después de los 60, otra gran fuerza en esta misma dirección fue la de la realización personal y la búsqueda del yo ideal... En este contexto de un individualismo tan marcado, la religión tiende hacia la “privatización” y a estar más anclada en el ámbito personal”.

La Iglesia ha dejado que esta tendencia hacia la privatización de la fe socave la comunidad unida necesaria para hacer discípulos. Jesús dijo que nuestro amor los unos por los otros ([Juan 13:34–35](#)) y la evidencia de nuestra unidad ([Juan 17:20–23](#)) serían señales de que somos sus discípulos y de que Él fue enviado por el Padre. Estas cualidades tienen que estar presentes en una comunidad que quiere hacer discípulos. No obstante, muchas veces, nuestra falta de compromiso con la comunidad a la que como creyentes pertenecemos hace que esta última declaración no sea más que un sueño no cumplido. En muchas organizaciones, si faltas a las reuniones o mítines un número concreto de veces, te retiran la membresía.

¡La misión de la Iglesia de Jesucristo es mucho más importante que la misión de cualquier organización! Dada nuestra débil comprensión de la Iglesia como comunidad, ¿cómo podemos actuar como siervos de los demás o procurar estar unidos a otros creyentes?